

Adquisición de los alófonos fricativos de las oclusivas sonoras españolas por aprendices de español como segunda lengua

Manuela González-Bueno

University of Southwestern Louisiana, Lafayette

El presente trabajo observa el estado de interlengua de cinco estudiantes de español como L2 de nivel Intermedio, en la adquisición de alófonos fricativos de oclusivas sonoras españolas. El análisis acústico refleja que los sujetos están a medio camino en la adquisición de los alófonos fricativos españoles, ya que produjeron correctamente estos alófonos aproximadamente en un cincuenta por ciento de los contextos fonéticos obligatorios. La muestra aquí presentada es insuficiente para elevar las conclusiones y resultados al nivel de descripción general. Dicha generalización podría llevarse a cabo si estudios similares se realizaran con un número mayor de sujetos. Este gran proyecto precisa del esfuerzo aunado de todos los profesores de español dispuestos a recoger datos directamente de sus estudiantes de forma sistemática y estrictamente científica, es decir, a través de entrevistas realizadas en un contexto acústico apropiado para permitir el subsecuente análisis de la materia fonética.

This paper intends to describe the stage of interlanguage in the acquisition of the Spanish voiced spirant allophones in five learners of Spanish as a second language. The analysis shows that these subjects are midway in their acquisition process, since they correctly produced these sounds in fifty per cent of the obligatory phonetic contexts. Due to the scarcity of the data, the results cannot be generalized as descriptive of the ACTFL Intermediate level. Nevertheless, it is suggested that additional studies on higher number of subjects could contribute to such generalization. In addition, similar studies on the acquisition of other aspects of the Spanish phonology would complete the description of the phonological level. Such vast project should be the task of all teachers of Spanish willing to collect data from their students in a systematic way, and to submit these data to the appropriate acoustic-phonetic analysis.

Introducción

La adquisición de la fonología de una segunda lengua, al igual que de la morfosintaxis y el vocabulario, sigue una ruta por parte de sus aprendices que es necesario descubrir, si es que se desea promover los procesos naturales de adquisición a través de una pedagogía debidamente informada. En el campo del aprendizaje del español como segunda lengua y como lengua extranjera, no abundan los estudios sobre esta ruta de adquisición. Existen, entre otros, estudios sobre adquisición de algunos morfemas (van Naerssen, 1981), sobre el uso de “ser” y “estar” (VanPatten, 1987) y sobre el subjuntivo (Terrell, 1987), que hacen referencia al orden de adquisición de estos aspectos del español. También existen algunos trabajos sobre la adquisición de aspectos fonológicos del español como segunda lengua (Castino, 1992; González-Bueno, 1994; Zampini, 1994). Estas investigaciones se centran más en cuestiones ambientales y su influencia en la adquisición de los aspectos fonológicos bajo análisis, que en el orden de adquisición. En el campo de la adquisición del español como lengua materna, contamos con los estudios de Macken & Barton (1979) y Hernández-Pina (1984), que sí tratan aspectos relativos al orden de adquisición.

En el presente estudio se observa la producción oral de cinco estudiantes de español, hablantes nativos de inglés americano. El estudio se centra exclusivamente en el nivel de adquisición del sistema de alófonos fricativos de las oclusivas sonoras /b, d, g/, a saber, [(i, cf, %)]. Se ha elegido tal aspecto de la fonología española porque el sistema fonológico del inglés carece de tal alternancia alofónica en las oclusivas sonoras, y, por tanto, presenta un reto al aprendiz de habla inglesa. La mayor o menor frecuencia con que estas realizaciones fricativas aparezcan en contextos obligatorios nos dará una idea del nivel de adquisición en que se encuentran los sujetos con respecto a este aspecto de la fonología del español.

Común a la mayoría de los estudios fonológicos previos es la metodología del análisis fonético: en general, la materia fonética a analizar se somete a la transcripción auditiva, realizada normalmente por los mismos investigadores con el consenso de uno o más especialistas. Este método puede dar lugar a error en el análisis. Torreblanca (1988) afirma a este respecto:

El hecho de que dos o más personas transcriban dos o más veces las mismas grabaciones magnetofónicas no elimina totalmente la posibilidad del error acústico, incluso si las transcripciones coinciden: dos o más personas pueden cometer un error acústico con relación a un mismo segmento fonético. El uso del espectrógrafo [...] puede disminuir la posibilidad del error acústico en las transcripciones hechas al oído [...] Los aparatos pueden mostrarnos diferencias fonéticas imperceptibles para el oído humano (p. 670).

¹ Como por ejemplo, si la instrucción era explícita o no, o la formalidad de la situación.

Siguiendo la recomendación de Torreblanca (1988), el análisis fonético se ha llevado a cabo utilizando el equipo acústico apropiado: se han realizado espectrogramas de todos los segmentos fonéticos bajo análisis con el objeto de obtener plena certeza de la naturaleza fricativa de los sonidos realizados por los sujetos.

Como referencia se ha utilizado la investigación llevada a cabo por Macken y Barton (1979) sobre la adquisición del contraste de sonoridad en oclusivas por niños mexicanos que se encontraban en las primeras etapas de adquisición del español como primera lengua. De la observación de las actuaciones lingüísticas de los sujetos del presente estudio, se podrá comprobar si existe alguna similitud o diferencia con respecto a lo observado por Macken y Barton en sus sujetos nativos.

Macken y Barton (1979) pasan revista en su artículo a la situación fonética del sistema de oclusivas españolas. Nos recuerdan que los hablantes adultos nativos de español producen elementos sordos y sonoros, que pertenecen a un mismo par de fonemas oclusivos, diferenciándolos consistentemente mediante la producción de diferentes VOTs. VOT significa "voice onset time", y se refiere al intervalo existente entre la apertura del cierre que provoca la oclusión de la cavidad oral y el comienzo de la vibración de las cuerdas vocales, correspondiente a la emisión de la vocal contigua. En un espectrograma —o sonograma— el VOT es el espacio contenido entre la barra de sonoridad correspondiente a la apertura del cierre y la primera línea vertical correspondiente a la vibración de las cuerdas vocales en la vocal continua. Por definición, este VOT es más largo, es decir, dura más tiempo en las oclusivas sordas que en las sonoras. Al mismo tiempo, el VOT de las oclusivas inglesas tiene una mayor duración que el de las oclusivas españolas. Los fonemas oclusivos sonoros se caracterizan por la presencia de vibraciones glotales durante la articulación de la cerrazón. En los fonemas sordos españoles, estas vibraciones no empiezan hasta 25 milisegundos (ms) después del cierre, y en los fonemas ingleses empieza mucho más tarde, aproximadamente unos 70 ms. (Lisker y Abramson, 1964).

Pero el contraste español entre los elementos sordos y sonoros de los pares de oclusivas tiene otra característica fonética importante: los fonemas sonoros tienen dos alófonos, uno oclusivo y otro fricativo, del mismo punto de articulación. Según descripciones convencionales, las oclusivas [b, d, g] aparecen en posición inicial absoluta y después de un sonido nasal, y [d], además, aparece después de //l/. Harris (1969) observa que los alófonos oclusivos sonoros pueden aparecer también en posición inicial de palabra en un discurso de estilo "andante"². Los alófonos fricativos [β, δ, ʒ,] aparecen en todas las demás posiciones. Aunque los alófonos fricativos aparecen con una mayor frecuencia que los oclusivos (Navarro Tomás, 1968), la mayoría de las descripciones fonológicas del español establecen las oclusivas /b, d, g/ como los fonemas sistemáticos, y derivan las fricativas de las oclusivas mediante reglas.

² Según Harris (1969), estilo andante es "moderately slow, careful, but natural" (p. 7).

En términos de marcación, los sonidos oclusivos son más marcados que los fricativos, puesto que la presencia de éstos implica la de aquéllos, pero no viceversa. Según esta descripción, sería de esperar que los niños nativos adquirieran la distinción fonológica entre los sonidos oclusivos sordos [p, t, k] y los sonoros [b, d, g] antes que la pauta correcta de distribución de los alófonos fricativos [β, δ, θ,]. Sorprendentemente, esto no fue lo que Macken y Barton observaron.

La investigación de Macken y Barton estaba constituido por dos partes: la primera consistió en un estudio transversal de cuatro niños con español como lengua materna, de edades comprendidas entre un año y medio y dos años. En la segunda parte se hizo un estudio longitudinal, durante un periodo de siete meses, de otros cuatro niños, de características similares a los de la primera parte del estudio, pero con edades comprendidas esta vez entre tres años y medio y cuatro años.

Los resultados de su estudio llevaron a Macken y Barton a las siguientes conclusiones:

- a) Un análisis de la fricativización de oclusivas es más eficaz que un análisis de los VOTs a la hora de determinar el nivel de adquisición del contraste sorda/sonora.
- b) El estudio longitudinal demuestra que el contraste sorda/sonora se adquiere primero en el punto de articulación labial, y este contraste precede en varios meses a cualquier otro contraste en los otros dos puntos de articulación, dental y velar.
- c) Los niños se basaron más en el rasgo de fricativización que en la correcta utilización del VOT para realizar el contraste entre sorda/sonora.
- d) La regla de distribución alofónica no se aprende hasta después de la edad de dos años, e incluso a la edad de cuatro los niños aún no controlan las pautas adultas de distribución.

Muchas otras consideraciones de tipo fonético y fonológico habría que añadir en este punto, pues, como admiten Macken y Barton, el sistema de distribución alofónica español tiene unas características muy peculiares, con implicaciones en el establecimiento del orden de adquisición. El contraste sorda/sonora se establece generalmente en base al VOT, pero en español este rasgo ya no es el más crítico. Además del VOT, pueden usarse otros factores para establecer el contraste sorda/sonora. Harris (1969) propone la tensión articulatoria, pero Martínez Celdrán (1985) demuestra que la tensión es un correlato de la duración. Así pues, se puede afirmar que una mayor tensión articulatoria se traduce en un VOT de mayor duración. No obstante, es importante señalar que el factor tensión tiene una directa aplicación en el análisis de los alófonos fricativos sonoros, ya que puede decirse que éstos se realizan con una menor tensión articulatoria que la observada en las variantes oclusivas.

Pasemos a continuación a observar cómo los sujetos del presente estudio realizan el contraste sorda/sonora, y en qué punto de evolución de su interlengua se encuentran en cuanto a su adquisición de los alófonos fricativos [β, δ, θ,].

En el campo de la fonología de interlengua³, recientes investigaciones consideran dos tipos de errores: a) los debidos a procesos de transferencia de la lengua nativa y b) los que se producen como resultado de procesos evolutivos similares a los que se dan en la adquisición de la lengua nativa (Tarone, 1987). La existencia de estos procesos —de transferencia y evolutivos— en la adquisición de una segunda lengua viene respaldada por la idea de que la interlengua —en este caso, inglés-español— se comporta como una lengua natural, y aquellos procesos que en su momento jugaron un papel importante en la adquisición de la lengua nativa, son reactivados al enfrentarse con una segunda lengua (Selinker, 1972). Dentro de este segundo grupo también pueden clasificarse aquellos procesos universales que, aunque quizás nunca fueron pertinentes en la adquisición de la lengua nativa, por el particular sistema fonológico de la misma, sí pertenecen a una tendencia universal que puede encontrarse en muchas otras lenguas (Macken y Ferguson, 1978).

El presente estudio de cinco estudiantes de español, hablantes nativos de inglés americano, describe la situación de adquisición de tales sujetos con respecto a los alófonos fricativos de las oclusivas sonoras españolas. Con el posterior análisis de los resultados intentaremos ver si existe algún paralelismo entre la adquisición del sistema alofónico de las oclusivas sonoras españolas por parte de hablantes nativos y por parte de hablantes no-nativos (es decir, como L1 y como L2).

La hipótesis es que los sujetos someterán sus actuaciones en español a procesos de interferencia de su lengua nativa, el inglés, y por tanto producirán como oclusivos aquellos fonemas que, por el contexto fonético en que se encuentran, deberían ser producidos como fricativos. Por ejemplo, palabras españolas como “amigo” serán pronunciadas como [amigo] —con una /g/ oclusiva— en vez de en la forma más frecuente [amiŋo] —con una /g/ fricativa. Si esta hipótesis no se comprueba, es decir, si los sujetos producen realizaciones fricativas de estos fonemas, ya sean en contextos apropiados o no —como ocurría con los sujetos nativos de Macken y Barton— entonces podremos decir que los sujetos del presente estudio están también siendo sometidos a procesos evolutivos de adquisición, similares a los que ocurren en español como L1.

Al hacer el análisis de cinco entrevistas orales⁴ de nivel Intermedio en la escala de competencia lingüística en español establecida por el “American Council on the Teaching of Foreign Languages” (ACTFL), este estudio tiene como objetivo adicional

³ El término “interlengua” (“*interlanguage*”) fue acuñado por Selinker para referirse al conocimiento sistemático de una segunda lengua, que es independiente tanto de la primera lengua del aprendiz como de la lengua objeto de estudio.

⁴ Las entrevistas orales están basadas en el formato de la “Oral Proficiency Interview” (OPI) de ACTFL. La OPI es un procedimiento estandarizado para la evaluación global de la destreza oral de aprendices de lenguas extranjeras. A través de una entrevista cuidadosamente estructurada y grabada, y que puede durar entre 10 y 30 minutos, un examinador debidamente entrenado en el procedimiento intenta conseguir del aprendiz una muestra representativa de habla. El examinador controla el

comprobar si puede llegarse a una clara identificación del estado de interlengua de la pronunciación en cada uno de los diferentes niveles que constituyen dicha escala.

La descripción de los diferentes niveles de competencia lingüística que se ofrece en las directrices de ACTFL se centra principalmente en las funciones que un aprendiz de segunda lengua es capaz de cumplir en determinado nivel. La pronunciación, como uno de los factores que configuran el concepto más amplio de corrección, disfruta de una muy escasa, a veces inexistente, descripción. Esta descripción de la pronunciación, al igual que la de otros factores (como en el caso de la gramática, apuntado por Magnan, 1988), adolece de falta de precisión, fruto del análisis impresionista del que es resultado dicha descripción.

Con el presente estudio se pretende aportar datos basados en la observación directa, y no en un análisis impresionista, que contribuyan a ampliar la descripción del factor pronunciación. Habrán de realizarse análisis posteriores de los niveles restantes para que se pueda ampliar la descripción del factor pronunciación en la escala. Las implicaciones pedagógicas de dicha descripción serán de un valor incalculable, pues podremos saber qué tipo de errores habrán de esperarse en cada nivel y, por tanto, cuáles habrán de marcar la pauta de instrucción, o en dirección a qué meta deberemos enseñar la pronunciación del español en cada etapa.

Sujetos

En primer lugar, y con objeto de mantener todas las variables posibles bajo control, en el presente estudio se decidió analizar solamente las producciones de aquellos estudiantes que, además de encontrarse en el mismo nivel de desarrollo de su español como lengua extranjera (es decir, en etapas cercanas de interlengua), hubieran tenido también un tipo de instrucción similar desde que eran solamente “Novice Low” hasta el nivel en que se encontraban en el momento de la recolección de datos para este estudio, es decir, “Intermediate Low”. La utilización de dicho criterio redujo a cinco el número de sujetos. Los sujetos son, pues, cinco estudiantes de Penn State, tres mujeres y dos hombres, de edades comprendidas entre 21 y 27 años. Los cinco estaban matriculados en un curso de conversación intermedia en el momento de realizar este estudio,

nivel de la muestra durante la entrevista para establecer el máximo al que el aprendiz puede llegar sin que la comunicación se bloquee. La conversación gira alrededor de temas como la familia, los estudios, aficiones,... etc. del aprendiz, quien a su vez puede hacer preguntas al examinador. Una vez terminada la entrevista, y después de escuchar la grabación por completo, el examinador evalúa la muestra comparando el desempeño oral del aprendiz con los nueve niveles de competencia lingüística oral descritos por ACTFL: Novice, Intermediata (con tres subniveles cada uno: Low, Mid y High), Advanced (con dos subniveles: Advanced y High) y Superior (Buck, Byrnes y Thompson, 1989).

encontrándose en el cuarto semestre que recibían instrucción en español como L2. Todos tenían una primera o segunda especialización en español y todos estudiaron los cursos de primer, segundo y tercer semestre ofrecidos en Penn State, siguiendo una metodología de tipo comunicativo. Después de haberseles administrado un test oral similar a la OPI, se les clasificó como aprendices del nivel Intermedio Bajo, según la escala de ACTFL. Los cinco eran hablantes nativos de inglés americano. Ninguno de ellos demostró tener problemas de habla o de audición alguno. En general, todos habían sido expuestos a la misma cantidad y tipo de aporte lingüístico en español, habiendo tenido todos ellos, al menos en una ocasión, profesores nativohablantes del español. Compartieron la misma instructora nativa⁵ en el curso de conversación.

Aspecto de la pronunciación objeto de análisis

Los segmentos analizados son las oclusivas sonoras /b, d, g/ en contextos fonéticos en los que estos fonemas son realizados normalmente como fricativos, es decir, los alófonos fricativos [β, ð, ɣ,]. Los datos se obtuvieron de entrevistas grabadas, las cuales se administraron al principio del semestre, como procedimiento normal del curso para medir la habilidad oral de los estudiantes. El tipo de habla es espontánea. Todos los casos en los que se daba un contexto obligatorio para un alófono fricativo de una oclusiva sonora fueron analizados espectrográficamente, para observar si efectivamente se producía la fricativización de la consonante o si, por el contrario, se realizaba de forma oclusiva.

Es decir, se analizaron todos aquellos casos en que una “b”, una “d” o una “g” son normalmente pronunciados de forma fricativa, según las reglas fonológicas que Dalbor (1980:56, 62, 69) propone para cada uno de estos fonemas. Por ejemplo, se analizó “-b-”, en “trabajo”, “-d-”, en “estudiar” y “-g-” en “me gusta”.

Procedimiento de grabación

Para la grabación de las entrevistas se usaron cintas de cassette de 60 minutos y de tipo normal. Se utilizó una grabadora Sony profesional, portátil, de alta calidad, unida a un micrófono condensador de “clip”, también Sony.

Las entrevistas tuvieron lugar en la cabina de grabación del “Pennsylvania Communicative Sciences Laboratory”. Los sujetos fueron previamente instruidos sobre el procedimiento de grabación y se les hizo saber que el objeto de la entrevista era solamente

⁵ El particular acento dialectal de los instructores no influyó en ningún modo el resultado del análisis, ya que la observación de la realización fricativa u oclusiva de los sonidos analizados se hizo exclusivamente a través de equipo espectrográfico.

establecer su nivel de competencia oral, sin que mediara ningún tipo de calificación académica.

Análisis espectrográfico

Una vez recogidos todos los datos, se procedió a su análisis. En la transcripción fonética de cada una de las cinco entrevistas, se señalaron aquellos contextos fonéticos obligatorios para alófonos fricativos de oclusivas sonoras. Las palabras que contenían dichos alófonos se transcribieron en un cuadro, en el que se especificaron las posibles diferentes realizaciones de cada uno de los segmentos objeto de análisis. Por ejemplo, para [β], se consideraron las posibles realizaciones [b], [β] y [v]; para [δ], las realizaciones [d], [δ] y [ɾ] ("flap", cf. nota 8) y para [ʒ], las realizaciones [g] y [ʒ].

Seguidamente, se hicieron pasar las cintas a través de una grabadora, desde donde el sonido fue transferido a un espectrógrafo Kay Digital Signal Processor, en cuya pantalla fueron proyectadas las imágenes espectrográficas de los segmentos objeto del análisis. Cuando se hizo necesario, se imprimieron copias en la impresora conectada al espectrógrafo⁶

En una hoja de tabulación, se recogieron todos los contextos obligatorios en que los fonemas /b, d, g/ habían de realizarse como fricativos, es decir, como /β, δ, ʒ/. En la misma hoja se reflejaron todas las veces que dichos fonemas fueron realizados correctamente por cada sujeto. Cuando se dio por terminada la tabulación, se calcularon los porcentajes de las realizaciones fricativas de aquellos fonemas que se encontraban en contextos obligatorios para [β, δ, ʒ], y para cada uno de los sujetos.

Resultados y Discusión

Como ya se mencionó, el número de sujetos se redujo a sólo cinco. Uno de los inconvenientes de analizar producciones lingüísticas espontáneas como las que se obtienen de un test tipo entrevista es que, a menos que se utilice una cantidad ingente, tanto de material como de sujetos, no se puede tener control sobre la cantidad de datos necesarios para que los resultados sean estadísticamente significativos. Así pues, una de las primeras conclusiones a la que se llega es que hay que ampliar este estudio a un mayor número de sujetos, de tal manera que la cantidad de datos sea estadísticamente significativa.

⁶ En general, fue relativamente fácil observar en la pantalla el tipo de realización de los segmentos, sin necesidad de obtener su impresión en papel: la interrupción de la cadenasónica por la barra de explosión indicó una realización oclusiva, mientras que la ausencia de esta interrupción, junto con la presencia de la turbulencia ocasionada por la fricción del aire al pasar por los órganos articuladores indicó una realización fricativa.

No solamente escasean los sujetos, sino también, y como apuntábamos antes, el número de contextos obligatorios en que aparecen los segmentos bajo análisis (en nuestro caso, contextos obligatorios para [β, δ, ʒ]). Así, por ejemplo, el sujeto n° 3 presenta tan sólo 3 contextos obligatorios para [ʒ], de los cuales realiza correctamente dos.

Los resultados particulares para cada fonema están reflejados en los cuadros nos. 1, 2 y 3⁷. En cuanto a los sujetos, observamos en el cuadro n° 4 que todos ellos realizaron correctamente los alófonos fricativos con una media del 51.5% (50.5%), sin grandes diferencias entre ellos. Esto está en consonancia con la teoría de interlengua (Nemser, 1971), cuyo tercer supuesto dice que los sistemas aproximados de dos aprendices en la misma etapa de interlengua coinciden a grandes rasgos. Este supuesto se ve reflejado en los datos del Cuadro n° 4, en el que podemos ver que todos los sujetos realizaron correctamente los alófonos fricativos con un porcentaje muy similar, oscilando entre ellos entre un 44.3%, el que menos, y un 55.7%, el que más (un 7.9%, el que menos, y un 58.8%, el que más).

En cuanto a los alófonos mismos, se observa en el cuadro n° 5 que [β] es realizado correctamente en muchas más ocasiones que [δ]: 59.8% (52.5%) para [β] frente a un 26.7% (29.9%) para [δ], mientras que [ʒ] es realizado en un 67.7% (69.2%) de las ocasiones.

Para la interpretación de estos resultados hay que tener en cuenta que las grabaciones analizadas contenían más contextos obligatorios para realizaciones alofónicas en el orden labial —/b/: 156 (142)—, seguido del orden dental —/d/: 137 (127)— y del orden velar —/g/: 55(53).

Los resultados obtenidos en el presente estudio están en consonancia con los de Macken y Barton (1979), quienes indican que la adquisición del contraste sorda/sonora en el orden labial precede en varios meses a la adquisición en los órdenes dental y velar (p. 450 y 453). Por tanto, es de esperar que también sea en el orden labial donde primero y con mayor frecuencia aparezcan las producciones fricativas de las oclusivas sonoras intervocálicas. Esto es precisamente lo que ellos encontraron en su estudio, “Labial stops are most likely to be spirantized and dental stops are least susceptible to spirantization” (p. 447), y es también lo que reflejan nuestros resultados. Sin embargo, hay que reconocer que la adquisición de las oclusivas dentales españolas por parte de hablantes nativos de inglés presenta a estos últimos una dificultad más. Los fonemas dentales /t, d/ se realizan en un punto de articulación distinto, o sea, /t, d/ no son dentales en inglés, sino alveolares. Esta circunstancia añade aun otra complicación: entre las

7 Los números entre paréntesis se refieren a los resultados obtenidos sin tener en cuenta los contextos obligatorios en los que ha ocurrido una pausa y, por tanto, han dejado de ser obligatorios, es decir, lo que hubiera sido una realización fricativa en habla fluida —es decir, “allegretto” o “andante”— es realizado como oclusiva en un habla lenta —o estilo “largo” (Harris, 1969)— dado que /b, d, g/ > [b, d, g]/#___, es decir, que /b, d, g/ se pronuncian de forma oclusiva después de pausa.

8 El “flapping” de la lingüística inglesa —golpecillo vibrante de la “t” (Teschner, 1996).

realizaciones incorrectas del sonido español [ð] por parte de hablantes nativos de inglés, se encuentra [r]⁸, sonido que, según los datos recogidos tabulación, es producido por nuestros sujetos con una frecuencia del 32.2% (35.4%). Esta interferencia de la primera lengua es debida a la acción conjunta de un desconocimiento de la regla fonológica y una identificación ortográfica con la L1 de los sujetos. No puede decirse que sea producto de un proceso evolutivo, puesto que el sonido [r] no forma parte del proceso de adquisición de [ʒ] en lengua nativa. Tampoco puede argüirse que tal sonido no exista en inglés, puesto que no es el caso, ya que [ð] es la realización fonética del grupo “th” en inglés, en determinada distribución. Si el estudiante no estuviera ya “corrompido”, por así decirlo, por la representación escrita de los sonidos de lengua, tal problema no existiría, pues le resultaría sumamente fácil identificar el sonido fricativo de una dental sonora intervocálica en español con el correspondiente a su vernáculo “th” /ð/⁹. La especial naturaleza de este error en el orden dental lo sitúa a un nivel distinto al que se encuentran los errores en los órdenes labial y velar. En este caso, el error no consiste en no fricativar la oclusiva sonora intervocálica (que es lo que ocurre cuando el aprendiz pronuncia [b] y [g] en vez de [β] y [ɣ] respectivamente). Antes bien, el error es debido a una identificación ortográfica con el inglés. Este problema es fácilmente salvable si, como aconsejan Bowen y Stockwell (1957)¹⁰, se provee al estudiante de un sistema de símbolos fonéticos que le ayude a relacionar la ortografía con la pronunciación de una manera más eficaz.

Y por último, el sonido [ʒ]- En nuestro estudio es el alófono que presenta más realizaciones correctas de los tres: un 67.7% (69.2%). Según Macken y Barton, las velares siguen a las labiales en cuanto al orden en que se adquiere el contraste sorda/sonora, y también en cuanto a la fricativación de las sonoras intervocálicas (p. 449). Esta disparidad de resultados puede interpretarse como una consecuencia de la escasez de contextos obligatorios para [ʒ].

Cabe preguntarse si el hecho de que nuestros cinco sujetos hayan realizado la fricativación correctamente en un 51.5% (50.5%) de los casos es debido a una incipiente

⁹ Bowen y Stockwell (1957) dicen a propósito de esto, “an English /d/ will be interpreted as an /r/ by Spanish speakers —*toro* por *todo*, *cara* por *cada*, etc. And yet, if the student can actually identify the Spanish [ʒ] with his own [ʒ] in the early stages —through systematic symbolizing of the allophone in a parallel column of respelling— it is a relatively easy problem to overcome” (p. 201).

¹⁰ A este respecto, apuntan, “The student is already literate, even, to no small extent, symbol-bound, so that his imitation may be guided by written symbols to achieve greater efficiency” (Bowen y Stockwell, 1957: 205).

¹¹ Se eligió la dimensión temporal (VOT) solamente, sin tener en cuenta el factor aspiración, porque ésta resultó no jugar un papel importante en la percepción de acento extranjero en un experimento de percepción realizado previamente (González-Bueno, 1993).

adquisición del sistema distributivo de estos alófonos, o, como en el caso de los niños en el estudio de Macken y Barton, están utilizando esta fricativización de sonoras para establecer el contraste entre sonoras y sordas. Una forma de comprobarlo es observando los VOTs¹¹ de las oclusivas producidas por nuestros sujetos.

A la vista del cuadro n° 6, observamos que, a excepción del sujeto # 1, todos los demás realizan el contraste sorda/sonora por medio de la duración del VOT, largo para las sordas, corto para las sonoras. Quiere esto decir que, contrariamente a lo que hacen los niños nativos del estudio de Macken y Barton, nuestros sujetos consistentemente realizan el contraste entre sorda y sonora utilizando la dimensión temporal del VOT.

Conclusión

La primera conclusión que se obtiene, y que rige todas las demás, es que este mismo estudio ha de ser repetido con más sujetos, para que los resultados sean estadísticamente significativos. El escaso número de sujetos, y por tanto de contextos obligatorios, puede haber tergiversado algún resultado. Por ejemplo, el que las realizaciones fricativas correctas en el orden velar supongan un porcentaje más alto que el de las del orden labial, contradiciendo con ello los resultados de previas investigaciones. Sin embargo, esto es lo que se ha encontrado en este estudio.

En cuanto al nivel de adquisición del sistema de oclusivas españolas, con su subsistema de alófonos, por parte de estos cinco sujetos, podemos afirmar lo siguiente.

1. A excepción del sujeto #1, todos los demás parecen establecer el contraste entre sonora y sorda por medio de la duración del VOT. Los valores medios de los VOTs en las oclusivas sordas son más altos que los de las oclusivas sonoras. Estos valores medios se sitúan entre los valores medios de las oclusivas inglesas y los de las oclusivas españolas, pero existe una diferencia suficientemente consistente entre las sordas y las sonoras que refleja que el sujeto está estableciendo un contraste entre los dos elementos del par.

A diferencia de los niños hablantes nativos de español que están adquiriendo su lengua materna, los sujetos hablantes de inglés poseen ya un sistema de oclusivas sordas y sonoras en su L1 —el inglés. Están ya acostumbrados a contrastar estos dos tipos de sonidos por medio del VOT. Lo único que tienen que hacer, al adquirir español como segunda lengua, es ajustar los tiempos, concretamente, acortar los VOTs, hasta acercarse a los valores medios españoles. Esto puede realizarse vía instrucción formal, a través de ejercicios de articulación diseñados especialmente para acortar el VOT de las oclusivas (lo cual puede conseguirse reduciendo la tensión articulatória), así como también ejercicios de percepción auditiva, requisito previo para conseguir una correcta articulación de los sonidos de una segunda lengua. González-Bueno (1994) ha experimentado con este tipo de instrucción formal, obteniendo resultados positivos en forma de reducción de la duración del VOT.

2. Los sujetos están a medio camino hacia la adquisición del subsistema de alófonos.

Estos sonidos están ausentes del sistema fonológico del inglés (a excepción de [ð], que existe en inglés, aunque con otro valor fonológico). Así pues, los sujetos han de someterse a un proceso de aprendizaje-adquisición de estos sonidos nuevos. Según este estudio, nuestros sujetos, que se encuentran en una etapa de interlengua correspondiente al nivel “Intermediate Low”, realizaron correctamente estos alófonos en un 51.5% (50.5%) de los casos. Es decir, la hipótesis de que los sujetos someterían sus actuaciones en español a procesos de interferencias, y no a procesos evolutivos, solamente se cumple en parte. Los resultados de este estudio apoyan la hipótesis de que ambos tipos de procesos están presentes en nuestros sujetos. Los primeros, de interferencias, son relativamente fáciles de detectar en aquellos casos en que /b, d, g/ son realizados de forma oclusiva en contextos obligatorios para [β, δ, ʒ,], tal como un análisis contrastivo habría previsto; los segundos, evolutivos, podría decirse que son los responsables de las realizaciones fricativas de /b, d, g/, es decir, [β, δ, ʒ,], en contextos obligatorios para tales.

3. Para poder disponer de una descripción aun más exhaustiva de este nivel de interlengua (“Intermediate Low”), en lo que a la adquisición del subsistema de alófonos de oclusivas españolas se refiere, habría que plantearse un estudio detallado de la materia fonética que constituye los contextos obligatorios. Muchos otros análisis habrían de llevarse a cabo en los diferentes niveles de ACTFL, y una comparación de los resultados establecería el perfil de la fonología de interlengua en cada uno de los niveles. Esto nos permitirá saber qué tipo de pronunciación hay que esperar en cada nivel, y no considerar esa determinada pronunciación como algo que hay que corregir. Si adoptamos la perspectiva evolucionista de la interlengua, esos diferentes estadios se considerarán como instancias naturales de un proceso en evolución, contra el cual no puede ir la instrucción formal. Por ello, no hay que ir en contra de este proceso natural, sino, conociéndolo, saber en todo momento a qué nivel tiene que situarse la instrucción formal de la pronunciación, así como el nivel de exigencia a la hora de evaluar. Como dice Byrnes (1987), “...the primary question for second language acquisition (SLA) research is likely to be not a given speaker’s level of accuracy but the type of interlanguage system one can infer from speech performance in certain tasks” (p. 47).

Con el presente estudio no se pretende generalizar las observaciones hechas en el análisis de los datos. Antes bien, siendo conscientes de su carácter de estudio piloto, lo que se pretende es establecer un ejemplo de cómo llevar a cabo un estudio exhaustivo de la materia fonética, que nos permita describir en mayor detalle el nivel de competencia lingüística en el que se encuentran nuestros estudiantes y, en consonancia con ello, establecer la instrucción apropiada a tal nivel. De una labor conjunta de recolección de datos por parte de profesores de lenguas, se puede obtener el corpus necesario para que dicha descripción pueda generalizarse. Aspecto importante de esta labor conjunta es la propia concientización de dichos profesores de que la pronunciación es un factor importante de la corrección, que no debe relegarse a segundo término en la labor pedagógica. Factor aun más importante es que esta concientización lleve a los mismos profesores a capacitarse en materia fonética y fonológica, para poder llevar a cabo la

mencionada labor de descripción y análisis. Al fin y al cabo, el objetivo último al que hay que aspirar es el de ofrecer a nuestros estudiantes las mejores estrategias que realcen, y no impidan, los procesos evolutivos naturales de adquisición. Para ello, estos procesos evolutivos han de ser descubiertos a través de la investigación y del análisis. Es en las manos del profesor de lenguas donde se encuentra la posibilidad de este descubrimiento.

Bibliografía

- BOWEN, J. D., Y STOCKWELL, R. P. (1957). "Orthography and Respelling in Teaching Spanish". En: *Hispania*, 40, 200-205.
- BUCK, KATHRYN, HEIDI BYRNES, E IRENE THOMPSON, (eds.) (1989). *The ACTFL Oral Proficiency Interview Tester Manual*. Yonkers, NY: ACTFL.
- BYRNES, H. (1987). "Proficiency as a Framework for Research in Second Language Acquisition". *The Modern Language Journal*, 71, i, 44-49.
- DALBOR, J. B. (1980). *Spanish Pronunciation*. New York, NY: Holt, Rinehart and Winston.
- CASTINO, JOE, (1992). **The impact of a phonetic course on FL learners' acquisition of Spanish phonology**. Ponencia presentada en la AATSP Fifth Biennial Northeast Regional Meeting, Manchester, NH.
- GONZÁLEZ-BUENO, M., (1993). "The VOT and the Perception of a Foreign Accent." Próxima publicación en *International Review of Applied Linguistics*.
- _____. 1994. "Effects of Formal Instruction on the Improvement in the Pronunciation of Spanish Stops by Second Language Learners: Changes in Voice Onset time in Initial Stops /P, T, KJ and /B, D, G/". Tesis Doctoral. Pennsylvania State University.
- HARRIS, J. W. (1969). **Spanish Phonology**. Cambridge, MA: Massachusetts Institute of Technology.
- HERNÁNDEZ-PINA, F. (1984). *Teorías psico-sociolingüísticas y su aplicación a la adquisición del español como lengua materna*. Madrid: Siglo XXI de España Editores S.A.
- HIGGS, T. y RAY CLIFFORD, (1982). "The Push Towards Communication". In: Theodore V. Higgs, (ed.), *Curriculum, Competence, and the Foreign Language Teacher*. ACTFL Foreign Language Education Series, vol. 13. Lincolnwood, III: National Textbook.
- IOUP, G. y STEVEN H. WEINBERGER, (1987). *Interlanguage Phonology: The Acquisition of a Second Language Sound System*. Cambridge, MA: Newbury House.

- LISKER, L., y A. ABRAMSON. (1964). "A Cross-language study of voicing in initial stops:acoustical measurements". En: *Word*, 20: 384-422.
- LISKIN-GASPARRO, J. (1987). *Testing and Teaching for Oral Proficiency*. Boston. MA: Heinle & Heinle Publishers. Inc.
- MAGNAN, S. (1988). "Grammar and the ACTFL Oral Proficiency Interview: Discussion and Data". *The Modern Language Journal*. 72. iii. 266-75.
- MACKEN. M. A. y BARTON, D. (1979). "The Acquisition of the Voicing Contrast in Spanish: a Phonetic and Phonological Study of Word-initial Stop Consonants". En: *Child Language*, 7.433-58.
- MACKEN, M. A. y CHARLES A. FERGUSON, (1987). "Phonological Universals in Language Acquisition". In: G. Ioup S. H. Weinberger (ed.) *Interlanguage Phonology*. Cambridge, MA: Newbury House.
- MARTÍNEZ CELDRÁN, E. (1985). "Cantidad e intensidad en los sonidos obstruyentes del castellano: Hacia una caracterización acústica de los sonidos aproximantes". En: *Estudios de fonética experimental*, I, Barcelona: Promociones y Publicaciones Universitarias, S.A., 73-129.
- NAVARRO TOMÁS, T. (1968). *Studies in Spanish Phonology*. Coral Gables, FL: University of Miami Press.
- NEMSER, W. (1971). "Approximative Systems of Foreign Language Learners". *International Review of Applied Linguistics*, IX: 115-23.
- SELINKER, L. (1972). "Interlanguage". En: *International Review of Applied Linguistics* X: 209-30.
- TARONE, E. E. (1987). "The Phonology of Interlanguage". In: G. Ioup and S. H. Weinberger (ed.) *Interlanguage Phonology*. Cambridge, MA: Newbury House.
- TERRELL, T. D., BAYCROFT, B., y PERRONE, C. (1987). "The Subjunctive in Spanish Interlanguage: Accuracy and Comprehensibility". En: Bill VanPatten, Trisha R. Dvorak & James F. Lee, Editores: *Foreign Language Learning, a Research Perspective*. Cambridge, MA: Newbury House.
- TESCHNER, R. V. (1996). *Camino oral, fonética, fonología y práctica de los sonidos del español*. New York, NY: McGraw-Hill.
- TORREBLANCA, M. (1988). "La pronunciación española y los métodos de investigación". En: *Hispania*, 71,669-74.
- VAN NAERSSSEN, M. (1981). *Generalizing Second Language Hypotheses Across Languages: A Test Case in Spanish as a Second Language*. Tesis Doctoral. The University of Southern California.
- VANPATTEN, B. (1987). "Classroom Learners' Acquisition of *Ser* and *Estar*: Accounting for Developmental Patterns". En: Bill VanPatten, Trisha R. Dvorak & James F. Lee, Editores: *Foreign Language Learning: A Research Perspective*. Cambridge, MA: Newbury House.
- ZAMPINI, MARY L., (1994). "The Role of Native Language Transfer and Task Formality in the Acquisition of Spanish Spirantization". En: *Hispania*, 77,3, 470-81.

Cuadro n°1: Realizaciones de [β]

Sujetos	Contextos obligatorios para [β]	N° de realizaciones correctas	%
# 1	47(46)	35	74.4,(76)
# 2	9(4)	4	44.4 (0)
# 3	20	12	60.0
# 4	10	5	50.0
# 5	51 (47)	36	70.5 (76.5)

Cuadro n° 2: Realizaciones de [ð]

Sujetos	Contextos obligatorios para [ð]	N° de realizaciones correctas	%
#1	39 (33)	8	20.5 (24.2)
#2	13 (12)	3	23.0 (25.0)
#3	41	9	22.0
#4	35 (28)	15	43.0 (53.5)
#5	28	7	25.0

Cuadro n° 3: Realizaciones de [ʒ]

Sujetos	Contextos obligatorios N° de realizaciones para [ʒ] correctas		%
# 1	11	8	72.7
#2	9	8	88.8
#3	3	2	66.6
#4	15 (14)	6	40.0 (43.0)
#5	17(16)	12	70.6 (75.0)

Cuadro n° 4: Totales globales (por sujetos)

Sujeto	Total realizaciones correctas
#1	55.8 % (57.6 %)
#2	52.0 % (37.9 %)
#3	49.5 %
#4	44.3 % (48.8 %)
#5	55.7 % (58.8 %)
Media:51.5%	(50.5%)

Cuadro n° 5: Totales globales (por fonemas)

Total realizaciones correctas de		
[β]	[ð]	[ʒ]
59.8 %	26.7%	67.7 %
(52.5 %)	(29.9 %)	(69.2 %)

Cuadro n° 6: Valores medios de VOT

Sujetos	% VOT medio	
	sordas (ms)	sonoras (ms)
#1	+31.25	+33.33
#2	+54.68	+16.66
#3	+111.44	+19.27
#4	+103.64	+22.39
#5	+35.42	+17.18

ms = milisegundos